

Decreto de Estado de Emergencia por Lluvias

30 de Mayo de 2010

Salvadoreños y salvadoreñas,

Ante la situación excepcional que vivimos, me dirijo a ustedes para comunicarles que la evolución de la Tormenta tropical Agatha nos ha llevado a decretar el Estado de Emergencia en todo el territorio nacional.

Antes que nada, quiero hacer llegar mis condolencias a las familias de los 9 fallecidos con motivo de las fuertes lluvias. Reciban mi afecto y mi disposición de ayudarlos en todo lo que necesiten.

En los últimos días, hemos dado seguimiento permanente a este fenómeno meteorológico que comenzó como baja presión el martes, fecha en la que decretamos alerta verde. En los días siguientes, a medida que iba progresando la acumulación de agua, comenzamos a movilizar las diferentes instancias del Estado para poder dar una respuesta temprana ante posibles emergencias.

Durante la jornada de ayer, la situación se fue agravando y eso nos llevó a decretar sucesivamente la alerta naranja y la alerta roja, ya al filo de la medianoche.

Durante los cuatro últimos días se iniciaron las labores de evacuación preventiva y reparto de víveres en las zonas más vulnerables, así como la activación de las comisiones de protección civil, que han demostrado una vez más su efectividad.

La declaración de emergencia, como saben, conlleva la rápida movilización de todo el aparato estatal, que pasa a estar completamente a disposición del auxilio a los salvadoreños y salvadoreñas en situación de riesgo.

Así ha sido durante las últimas 48 horas, en las que Protección Civil, Medio Ambiente, Policía, Fuerza Armada, Salud, Educación y todas las carteras de gobierno, de una u otra forma, están apoyando el esfuerzo de proteger a la población.

En este momento hay 8,147 personas evacuadas, para quienes se está estableciendo el necesario dispositivo de ayuda en los distintos albergues que se han dispuesto en todo el territorio nacional.

Salvadoreños y salvadoreñas,

Aunque la tormenta ya parece estar disminuyendo de intensidad, la situación en todo el país sigue siendo crítica. Ha llovido tanto en los últimos días que el riesgo de deslaves y desbordamiento de ríos es muy alto.

Incluso si las lluvias ahora no son tan fuertes, para explicarlo claramente, el vaso está tan lleno que una gota más puede ser fatal. En la actualidad el 90% del territorio nacional está en riesgo, porque Agatha ha dejado un promedio diario de precipitaciones mayores, incluso, que las registradas con los huracanes Mitch y Stan y la tormenta Ida.

Por eso, ciudadanos y ciudadanas, les insto a colaborar con las instrucciones de las autoridades, especialmente si residen en zonas cercanas a cauces de ríos, laderas de montañas y cerros, zona costera y todas aquellas áreas que sean calificadas como de alto riesgo.

Asimismo, les notifico la advertencia de que el uso de las carreteras en estos momentos debe hacerse de forma extremadamente prudente y solo en caso de emergencia.

Le hago este llamado a toda la población, en primer lugar, por su propia seguridad, por sus propias vidas, que son invaluable para este Presidente y todo su gobierno.

Por favor, no queremos lamentar desgracias, estamos poniendo todo de nuestra parte para actuar con prevención, les pido su colaboración.

Quiero decirles que en este punto estamos actuando conforme a la ley de protección civil, que en su artículo 36 estipula: "Es deber de las personas en caso de desastre -dice este código pensado para mitigar estos desastres- Colaborar con las labores de prevención, mitigación y de protección que emprenda la Dirección General o las Comisiones del Sistema. Acatar las disposiciones y medidas de prevención y evacuar las áreas peligrosas cuando las autoridades lo soliciten".

Hago un llamado muy especial a la población residente en la zona del Picacho, en el municipio de Mejicanos y a los residentes en el cantón joya grande de Santiago Texacuangos. Son zonas especialmente vulnerables, por lo que les rogamos colaboren para evacuar el área lo antes posible.

A todos los que deban ser evacuados les aseguro que sus bienes serán custodiados por las autoridades y tendrán la atención médica y alimentaria que necesiten.

Quiero anunciar, además, a todos los que sufran la pérdida de sus viviendas, que vamos a realizar un censo de las mismas. Construiremos nuevas casas y lo haremos, esta vez, en zonas seguras. Y esto será de inmediato.

Amigos, amigas,

Esta emergencia debe encontrarnos una vez más unidos, solidarios, dándonos la mano unos a los otros. Yo quiero agradecer, por esta razón, todos los ofrecimientos de ayuda de los partidos políticos, de la empresa privada, de los medios de comunicación, de las iglesias, de los organismos internacionales, de los

gobiernos amigos en todo el mundo y de las salvadoreñas y salvadoreños que ofrecen su generosa ayuda.

Hoy más que nunca, somos todos y todas hermanos y hermanas, y los que están en situación de mayor vulnerabilidad son el centro de preocupación de este presidente, del gobierno y de toda la sociedad.

Los pronósticos del SNET nos dicen que tendremos más lluvias durante las próximas 24 horas y que, hacia el día martes, comenzarán a mejorar las condiciones.

Yo elevo mi ruego a Dios para que lo peor no ocurra. Es decir, que no tengamos que lamentar más víctimas, que los deslaves y desbordamientos no ocurran, que pronto las familias puedan volver a sus hogares.

Estamos poniendo todo nuestro esfuerzo para que el país recupere la normalidad lo antes posible. Sé que con la colaboración de ustedes y el trabajo conjunto de miles de funcionarios públicos que en este momento están distribuidos en todo el territorio nacional, más la ayuda de todas las organizaciones, vamos a conseguir mitigar los riesgos y minimizar las consecuencias. Nos demostraremos a nosotros mismos, una vez, más que, unidos y solidarios, podemos superar cualquier cosa.

Gracias a todos por cooperar con este esfuerzo. Que Dios los bendiga, que Dios bendiga a El Salvador.